

EL ZURRIAGO.



INTROITO.

Este es un periódico que va á divertir á muchos y hacer rabiar á unos cuantos. Sus Editores se constituyen en guerra abierta con los abusos, con los que viven de los abusos, y con los que abusen de su autoridad: con los periodistas que en vez de dirigir la opinion la estravíen: con los aduladores (infames sacristanes de amen) que conceden su aprobacion á cuanto dicen y hacen los poderosos: con los oradores de la Fontana que se descuiden: con los que obran por espíritu de partido, corporacion &c., y se separan de la senda de la razon: y en una palabra, con todos los que aparezcan pecadores por la codicia del dinero, de un empleillo, ó cosa semejante.

Todos estos van á llevar tantos Zurriagos como veces se deslicen ó resbalen. Al que caiga que lo levante la caridad. Hasta aquí el prospecto: entremos pues en materia.

PROTESTA.

De cuanto digamos relativo al gobierno nada se entiende con el Rey constitucional.

35794

de España, cuya persona es sagrada é inviolable.

POLITICA.

Mirad que gobernacion.

¡Ser gobernados los buenos

Por los que tales no son!

Esto se dijo, escribió, imprimió y publicó en España en el año 1511. ¡Qué tiempos aquellos tan calamitosos! ¡Y qué contraste tan terrible ofrece á la vista de los hombres juiciosos su comparacion con los tiempos presentes! Lo que es por ahora, gracias á Dios, los *siete diamantes* encargados del *governalle*, que dejaron de la mano las *siete perlas* en primero de marzo, son tan buenos, tan instruidos, tan sensatos, tan virtuosos, y tan..... tan.... basta. Estaríamos echando *tanes* perpetuamente en su elogio, á no temer que nos llamasen aduladores, como sucede al pobre Universal, solo porque de cuando en cuando aplaude sus disposiciones; pero ello es lo cierto que quisiéramos ver á los *siete diamantes* inscriptos en el catálogo de los santos aunque tuviéramos que ayunarles. ¡En verdad que lo merecen!

Es necesario confesar con franqueza que otras naciones no tienen tan buena suerte como la España en esto de gobierno = En la China, por ejemplo; dícese que los mandarines son unos demonios en figura de hombres; y en efecto así será; si no miente

un poeta de aquella tierra que recopiló antaño su vida y milagros, y de cuyas obras tuvimos en nuestras pecadoras manos siete tomos en folio que nos permitió leer un fraile doctrinero en la isla de California. Algunos retazos de ellas conservamos en la memoria y los iremos insertando poco á poco en nuestro periódico con objeto de que nuestros lectores sepan apreciar el bien que gozamos al contemplar los males que causan los tales mandarines á los pobres chinos.

Antes de dar principio á esta obra que con propiedad podrá llamarse « Coleccion de milagros políticos de los mandarines de la China » debemos suplicar á nuestros lectores que no hagan aplicación de los sucesos de la China: á casos que puedan haber ocurrido por casualidad en España. Nuestra intencion es sana y confesamos con la mejor buena fe que el gobierno español siempre ha sido el mejor del mundo, y que el actual (esto es ministerio) es buenísimo en toda la estension de la voz. Vamos al asunto.

Habla el poeta chino (al folio tantos) de un mandarin cuyo nombre no hemos podido recordar, por mas que hemos puesto en tortura la imaginacion: aunque nos parece principiada con la letra F... ó cosa semejante. Todo esto es de poca importancia. Dice pues el poeta: que el tal mandarin era pequeño, vivaracho, rechoncho, músico consumado y bailarín sobresaliente: que es-

4
taba muy repantigado en una especie de banca con respaldo (semejante á las que se llaman en España poltronas) y con un tiplillo en la mano entonando la siguiente jácara en que él mismo recopilaba algunas de sus trabesuras. Como los poetas y los pintores son libres: parece que le supone hablando con la poltrona á quien apellida Xulema. Alguna rareza envuelve el pensamiento y tal vez estaremos equivocados en haber formado esta idea. Sea lo que quiera, allá vá la

JACARA.

Escúcha, Xulema hermosa,
de tu Zascandil las penas,
y verás por no perderte
las fatigas que me cuestan.

Escucha mi triste historia
y sabrás con evidencia,
que por lances muy estraños
quiso Dios que tuyo fuera.

Mis padres.... pero estas cosas
para el caso no interesan;
baste saber que los tuve
como los tiene cualquiera.

Me crié como un señor
aprendiendo en las escuelas,
cuanto un hombre necesita
para hablar con desvergüenza.

Llamaronme Zascandil
por mi estremada viveza,

5
pues yo fui el bulle bulle
y el coco de las mozuelas.

Estudié del guitarrillo
La gobernacion y ciencia
para poder enterarme
entre señores de prendas.

Desde entonces fui el dije
en todas las ocurrencias :
hazme reir de las mozas
y chulito de las viejas.

Enamorose Yanki
de mi gracia y mi destreza
y por tener diversion
me trajo á que te sirviera,

Tomé de tí posesion
como lo manda la iglesia
y tú sabes cual ha sido
en quererte mi firmeza.

El emperador Yanki
me mandó que dirigiera
contigo, todo el gobierno
de los pueblos y las tierras.

Cumplí.... como se esperaba
de mi bendita cabeza ,
cual ardilla en los negocios
cual raposo en las audiencias.

Nombré gefes subalternos
de tantas y tales prendas
que.... basta para elogiarlos
decir que como yo eran.

Elegí para maestros
gente de tan gordas letras,

que hasta los cortos de vista
los creyeron de la escuela.

Cosí con *hilo* y aguja
cuatro bocas vocingleras:
no era buena la costura
mas lo sufrieron los bestias.

Fuí azote perdurable
de la gente que exagera,
pues no me gusta tener
quien me rompa la cabeza.

Pero ¿para qué me canso?
tu lo sabes, mi Xulema:
Ya no caben en el mundo
mis milagros y proezas.

Sin cesar las bendiciones
en mis oídos resuenan,
muchos quisieran tenerme
por santo en la gloria eterna,

Mas como nadie está libre
de cuernos y malas lenguas,
otros me desacreditan
y dicen de mí.... blasfemias.

Dicen que paso mi tiempo
en jácaras y rondeñas
haciendo de Saltimbanquis
mientras trabajar debiera.

Murmuración inaudita,
pues considerar pudieran
que este mundo es un fandango
y el que no baila, pateo.

Dicen que por todas partes
los ladrones se pasean:

bueno es que vivamos todos
que de todos es la tierra.

Dicen que todo el gobierno
en abandono se encuentra:
cuide yo de mi negocio
que Dios cuida lo que resta.

En fin dicen tantas cosas,
que si á escuchar me pusiera
á pesar de mi despejo
casi me diera vergüenza.

Daria.... cuanto tuviese
como conseguir pudiera
que se cerrase la fuente
de que emanan tantas quejas.

Mas::: los hombres de razón
no hacen caso de frioleras:
goce mi Xulema yo,
y que digan cuanto quieran.

La vergüenza es una cosa
que nada produce y pesa,
por eso el hombre de estado
si quiere medrar la deja.

Asi que, Xulema mia,
siempre haciendome de pencas
aunque griten que te deje
te querré hasta que me muera.

¿Yo separarme de ti?
aunque á palos me molieran.

Tu Zascandil vivirá

Siempre contigo, morena.

¡Qué hombre tan perjudicial y tan

mentecato seria este mandarin chino ! ¡ Ben-
dito se Dios !

VARIEDADES.

Refierese (y tal vez será mentira) que el Ayuntamiento de un lugar de la Mancha comisionó á su Fiel de fechos para que viniese á Madrid á enterarse de lo que pasaba: que en efecto evacuó su encargo y dió cuenta de sus observaciones en estos términos.

Primera sesion del Ayuntamiento en que principia el fiel de fechos á dar cuenta de su comision.

Pues señor : llegué á los Madriles al lobreguecer : metí mis bestias en un meson y luego me fui á dar una guelta por una calle que queroque se llamaba la corrida de S. Ceromo. Alli me topé de manos á boca con un gentio de gente muy grande, que entraba y salia en una casa que á mi me pareció que era ilesia y pensando que los que entraban y salian estaban ganando el jubileo, me colè tambien. Digo que me pareció ilesia y á cualquiera le hubiera sucedido lo mesmo, por que miren ustes, ello es una Cámara mas mayor que la de nuestro pósito: está muy pintarrajá, tiene en medio en medio una porcion de lámparas de vidrio con muchas luces encendias y dos púlpitos al lao de las barandas del pesbiterio y en fin no le faltaba mas que el altar para que fuese ilesia. Despues de colao, me enredé

á platicar con un melitar que me ijo que habia sermon, y mientras tanto se encomenzaba me estuvo haciendo que aquello era una cosa, asina... como.. (en la puntica de la lengua lo tengo y no acierto á decillo). Ello era una cosa asina como cafe en que se vendia de toó: y con esleuto luego vide que era una taerna y alogeria en una pieza. El amo era un hombre que me parece que no mamó la primera teta en España: mas alto y mas gordo que dos señores regidores juntos: con una chaqueta que le tapaba las nalgas; con una calba grandisma y con...pero esto no viene á cuento. Este buen señor me ijo el melitar, que era muy hombre de bien y que daba de comer de fiambre á muchos que se llamaban patriotas y estaban probes con la aseguanza de que le pagarian cuando mejorasen de fortuna, lo que regularmente querria decir cuando recogiesen las cosechas como nosotros hacemos con el cerujano: y me ijo tambien que un agogao le habia hecho una tarja que Dios nos asista, por que el probe no tiene pleitos ó no sabe despachallos.

Asi se fue pasando el tiempo, y fueron yendo y viniendo gentes y mas gentes, de manera, que se llenó la sala: unos hablaban con sus mugeres ó con las de sus conocios, otros cantaban otros tocaban las palmas... ¡Jesus que gresca! En fin, ya habian tocao á las ánimas cuando subió

arriba el primer preicaor ¿ que petardo me llevé? yo esperaba que preicase un fraile ó cura, y me encontré con que el padre preicaor era un señorito zurrutaco con un vestio de pie erecho, y con una vocecilla de capon, que apenas se le entendia; vaya, me alegrara de que Vmds. le hubian visto! El era un poco jorabao, y el pecho undio que parece tiene dolor de estómago, y sin embargo ha topao guenas mozas que se han enamoraico de su persona. Tambien me digeron su nombre, de que no me acuerdo con certenidad, pero hago remembranza de que su nombre era una cosa así como paliza. -- Pues como iba diciendo, este hombre dió muchas voces, y habló de que Napoleon se habia muerto, y que eramos libres, y que la seguridad presonal es una cosa guena, y yo no me acuerdo de cuantas cosas platicó: el gentio le tocó muchas veces las palmas, y al fin se apeó del púlpito, sin nombrar siquiera al santo de quien predicaba, y sin encargar siquiera una ave Maria.

Luego dempues se encaramaron otros preicadores al púlpito: :: ¡ Ah! Se me olvidaba. Alli no les llaman preicadores, les llaman... araores: y esto es regular que sea algun oficio nuevo de los que no hay en esta tierra. = En otra tanda, ó en otras les contaré á vmds. lo que digeron los otros araores, y si me acuerdo les diré á vmds.

tambien como se llamaban, porque yo vengo enteráo de toico, pero ahora estoy muy cansáo de venir tó el dia á orcajones, y de mas á mas me espera la escribana.» En este estado se levantó la sesion con protesta de celebrar tantas cuantas fuesen necesarias para enterarse del resultado de las observaciones del Fiel de fechos, de cuyo talento y buen desempeño de su encargo quedaron satisfechos los señores capitulares que le habian comisionado.

PERIODICOS.

Para hablar de esta familia es necesario tentarse bien la ropa, porque es gente naturalmente irascible, y que le dirá una desvergüenza al Sol; sin embargo, ello es preciso tratarlos como á enemigos porque son de nuestro oficio: y sabiendo, como sabemos, que el que da pronto da dos veces y que á los alentados favorece la fortuna, y que mas vale un toma, que dos te daré, nos presentamos en la tela con todos los amaños de guerra, demostrando grande apostura y grande amaestramiento de cabalgar en la brida. Si está justa es sin aciágo, nos daremos por muy contentos. y bailaremos la zambra. *Alon.*

Convertida en parral la hermosa viña que tenia el editor del antiquisimo Diario de Madrid, cuando campaba solo: reduci-

do este infeliz al mas lastimoso estado, y esperando por instantes su última hora, mengua seria atacarlo denodadamente, Le diremos sin embargo que si espera volver á las ollas de Egipto se lleva un gran chasco; que deje la carrera periodística porque ya está visto que le llama Dios por otro camino.

NUEVO DIARIO.

Fray Gerundio de Campazas dijo que abandonaba los estudios para meterse á predicador. No ha sucedido asi al Editor de este periódico, porque jamas supo, ni sabe ni sabrá lo que significa *musa*, *musæ*. Sus letras son tan gordas como la campana de la Catedral de Toledo; pero es necesario concederle que sabe mucha gramática parada, que tiene mucha ingeníatura, y que no deja canto atrás. Cuando era Sastre, medraba; en tiempo de la invasion francesa medró tambien; bajo la férula del despotismo, supo ingeniarse y en el tiempo de la Constitucion trafica, y bulle á las mil maravillas. Miliciano Nacional de Caballería, abastecedor de diferentes almacenes de vino de Valdepeñas, empresario del café y bottillería de la Madre Patria, asistente continuo á la tertulia de la Fontana de Oro: ¿cuándo demonios escribe el Diario? ¿y cómo lo escribe, si son tan gordas sus letras? Nos explicaremos.

**Cuando para los fines
faltan los medios,
para la ingeniatura
sirve el ingenio.**

Nuestro hombre, que sabe muy bien donde el zapato le aprieta, se vale de un literato que le hace favor de darle las noticias extranjeras, algunos párrafos de política, variedades y juguetes, por cuanto vos contribuisteis con dos onzas de oro al mes, y el vino que necesita para el gasto y consumo de su casa. ¡Desgracia es de literato! ¡Siempre andan alampados por una peseta! Pero :::: Ya nos ibamos introduciendo en harina de otro costal. Vamos al negocio. Pues como ibamos diciendo, con los trabajos que le suministra el literato, cuyo nombre callamos, porque bastante trabajo tiene con su mala suerte; con los anuncios, orden de la Plaza, algun artículo comunicado, teatros &c. cátrate lleno el Diario nuevo. Su Editor, en el nombre, tiene en la casa de la Redaccion un dependiente que cuida del Correo, de la correccion de pruebas, &c. á quien abona diez reales diarios. Ochenta a los oficiales de caja, veinte y cuatro al prensista, cuatro á cada uno de los repartidores: compra por junto el papel á veinte y seis reales resma; y el resultado de este sistema tan económico y tan bien ordenado es que, cuando otros

periodistas están rabiando de hambre y tienen que mendigar auxilios de sus amigos, como por ejemplo la Miscelanea, el del Diario nuevo, sin saber leer ni escribir se embolsa diariamente ocho ú diez duros, y ha conseguido lo que deseaba que era la muerte del Diario viejo. = Si esta cuenta está equivocada no será porque no hemos procurado informarnos detenidamente de cuanto pasa en esta empresa y en todas las demas de su clase, de que hablaremos despues.

EL IMPARCIAL.

Aun no es tiempo de hablar de este periódico. Ya le llegará su san Martin, como á cada puerco. Debemos no obstante prevenir la opinion pública en su favor, diciendo que sus protectores, editores &c. &c. todos son hombres de bien y de buenas ideas. Si en sus primeros números :: : vaya, esto es para mas despacio.

No tienes tu la culpa

ni yo te culpo,

haces muy bien, gallea;

y no tengas susto.

REPUBLICA.

¡El dulcísimo nombre de Jesus!

Todos los duendes, brujas y alimañas de esta especie huyeron al publicarse la bula de la Santa Cruzada en el año de yo no sé cuantos. Por tristes veinti un cuarto, logramos este bien; pero hoy, que las doctrinas de esos picaruelos filósofos modernos van produciendo bajas en el estanco de la bula, ya vuelven á sacar la cabeza los malditos duendes. Ahora hay uno que se llama *República*. ¿Qué dañino es! ¿Qué perverso! Ni hace caso de conjuros ni le importa un bledo de lo que predicán contra él los Cierros de Dios. El está en todas partes, aunque nadie lo ha visto ni es regular que se deje ver jamas. Se le oye::::: pero eso de pillarlo..... naranjas. = Ya le cree atrapado un Ministro entre unas páginas de cierto libro; ya se le escapa, y del esfuerzo que hizo S. E. para impedir su fuga, perdió su poltrona = Ya se agarra otro Ministro á los hilos de su túnica que no debe ser inconsutil; y tambien se le escabulle! ¡habráse visto travesura semejante! = Ya está en la Isla, ya en la Coruña, ya en Aragon..... él resuela donde menos se piensa, y en todas partes hace daño: Dios nos libre! = Tal es el miedo que causa, que en diciendo: la

República, todo el mundo se zorra de miedo. Pero ¿qué mas? Se junta aunque sea todo un pueblo: va á decirle á un magnate sus necesidades, á pedirle favor y ayuda, y que le haga justicia; y si este no quiere acceder á sus deseos, para librarse de gritos no tiene mas que decir..... ¡que viene!..... ¡que viene....! Al instante se sopla cada cual en su rincon, y nadie se vuelve á estremecer. ¿Si pudiera una *bullá* de su Santidad sacarnos de sustos!

Se suscribe en Madrid en la librería de Esparza, calle de la Concepcion Gerónima, y se vende en la de Paz, Brun, Sanz, Orea, Villa, Minutria, Alonso y Antorán: en Sevilla, en la librería de Berad: en Cádiz en la de Picardo: en Valencia, en la de Navarro.

MADRID:

REIMPRESO EN LA IMPRENTA DEL ZURRIAGO: 1823.

De don M. R. y Cerro.